

# 51

Fecha de presentación: enero, 2024

Fecha de aceptación: abril, 2024

Fecha de publicación: mayo, 2024

## LA RESILIENCIA

COMUNITARIA PARA ENFRENTAR DESASTRES DE ORIGEN NATURAL

### COMMUNITY RESILIENCE TO FACE NATURAL DISASTERS

Leticia León González<sup>1\*</sup>

E-mail: [lgonzalez@ucf.edu.cu](mailto:lgonzalez@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7005-1095>

Elizabeth Gradaille Ramas<sup>1</sup>

E-mail: [gradaille75@gmail.com](mailto:gradaille75@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5383-535X>

Luis Alberto Gradaille Martín<sup>1</sup>

E-mail: [lgradaille@ucf.edu.cu](mailto:lgradaille@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9346-3615>

Susana Rufina Arteaga González<sup>2</sup>

E-mail: [sarteaga@ucvl.edu.cu](mailto:sarteaga@ucvl.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5899-0404>

Lietter Suárez Vivas<sup>1</sup>

E-mail: [lsvivas@ucf.edu.cu](mailto:lsvivas@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7478-5271>

\*Autor para correspondencia

<sup>1</sup> Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”, Cienfuegos, Cuba.

<sup>2</sup> Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Santa Clara. Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

León González, L., Gradaille Ramas, E., Gradaille Martín, L. A., Arteaga González, S. R., & Suárez Vivas, L. (2024). La resiliencia comunitaria para enfrentar desastres de origen natural. *Universidad y Sociedad* 16(3), 478-486.

#### RESUMEN

El estudio de los desastres concierne a instituciones especializadas e involucra también a la comunidad. El objetivo del presente artículo es demostrar los resultados de un trabajo que permitió construir la resiliencia comunitaria tomando como referente la comunidad de O'bourke del municipio de Cienfuegos y con la participación de la Universidad Carlos Rafael Rodríguez. Este estudio se dividió en dos momentos: el primero consistió en la realización de un diagnóstico de la comunidad y el segundo en el desarrollo de actividades teórico-metodológicas para dejar constancia del aprendizaje que conllevó a lograr la resiliencia comunitaria. A partir de las actividades llevadas a cabo se logró favorecer la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos. Quedó claro que la experiencia de los sujetos abre la posibilidad de analizar las futuras situaciones de desastres desde una visión integral descubriendo sus contradicciones y sus límites.

**Palabras claves:** Resiliencia comunitaria, Desastres naturales, Cambio climático.

#### ABSTRACT

The study of disasters concerns specialized institutions and also involves the community. The objective of this report is to present the results of a work that allowed building community resilience taking as a reference the O'bourke neighborhood of the Cienfuegos municipality and with the Carlos Rafael Rodriguez University participation. This study was divided into two moments: the first consisted of carrying out a diagnosis of the community and the second in the development of theoretical-methodological activities to record the learning that led to achieving community resilience. Based on the activities carried out, it was possible to promote adaptation to climate change and mitigate its effects. It was clear that the subject' experience opens the possibility of analyzing future disaster situations from a comprehensive vision, discovering their contradictions and limits.

**Keywords:** Community resilience, Natural disasters, Climate change.

## INTRODUCCIÓN

La práctica cotidiana y los resultados de las investigaciones han demostrado cada vez más que los daños ambientales inciden en los niveles y calidad de vida de los habitantes. Los impactos climáticos ha conducido a la crisis climática en comunidades. De esa manera la tendencia es buscar alternativas que permitan adaptarse a estos impactos, a lo que se añade que la transparencia, la confiabilidad y el reconocimiento de que las prioridades de las comunidades también deben ser las prioridades en las investigaciones científicas. Gradaille et al. (2021) refieren que la humanidad necesita de conocimientos, habilidades, valores, creencias y hábitos que promuevan un alcance a la vida.

Un gran número de las comunidades lidian con el desplazamiento debido a inundaciones, incendios forestales y suministros de agua insuficientes, muchas personas se verán muy pronto obligadas a abandonar ciertas regiones debido al cambio del clima que provoca problemas a la salud, lo cual constituye una amenaza real para la supervivencia de la humanidad. De ahí la importancia de realizar proyectos que conlleven a una resiliencia comunitaria, la cual requiere conocer, reconocer y respetar la historia de la comunidad y las personas que han vivido y han enfrentado las dificultades. Partir del conocimiento común del medio ambiente en su carácter sistémico acompañado de la percepción social individual y la prevención, se convierten en cuestiones cruciales para informar y desarrollar soluciones equitativas y justas en comunidades resilientes.

El cambio climático según Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, (IPCC, 20 de marzo 2020). “el cambio en el estado del clima que se puede identificar (por ejemplo, mediante el uso de pruebas estadísticas) a raíz de un cambio en el valor medio y/o en la variabilidad de sus propiedades, y que persiste durante un período prolongado, generalmente decenios o períodos más largos. Puede obedecer a procesos naturales internos o a cambios en los forzantes externos, o bien, a cambios antropogénicos persistentes en la composición de la atmósfera o en el uso del suelo. (EIRD, 2009).

Medina & Martínez (2022) refieren que la adaptación al cambio climático es oportuna una dimensión organizativa con alcance comunitario e institucional; dentro de esta, las redes sociales entre actores son fundamentales para fortalecer las capacidades adaptativas, entendidas como habilidades institucionales para enfrentar daños potenciales, aprovechar oportunidades y dar respuesta a las manifestaciones del cambio climático.

Algunos ejemplos demuestran los efectos del cambio climático: los riesgos y amenazas ante la preservación de la biodiversidad, la contaminación en todas sus formas, el aumento de los desastres naturales, que provoca 2 millones de desplazados, 49 000 millones de dólares en pérdidas, los 1600 muertos en incendios forestales, por solo referir algunas de las consecuencias del calentamiento global en 2018. En total, casi 62 millones de personas estuvieron expuestos a peligros naturales que le costaron al mundo 150 000 millones de dólares en 2019 y se registraron 820 catástrofes naturales (CNN, 2020).

En la actualidad constituyen temas vitales, los riesgos, la vulnerabilidad, la biodiversidad, la distribución territorial, la planificación y uso de suelo, el acceso a los recursos y el manejo de los mismos, entre otros y el que más está siendo tema de estudio es, la resiliencia. En este contexto, el decrecimiento establece un esfuerzo interdisciplinario por matizar los márgenes entre los campos socio-culturales, económicos y biofísicos, contribuyendo a la organización del flujo de los diferentes componentes de la investigación para enfrentar las problemáticas ambientales desde la perspectiva de una gestión ambiental resiliente y sustentable

Martínez (2015) plantea que:

El riesgo son procesos generales sin referencias a los espacios y tiempo de la sociedad local. El riesgo es resultado de la existencia de un peligro manifiesto asociado con la posibilidad de que se presenten fenómenos peligrosos y de unas características propias de la sociedad que la predisponen a sufrir daños de diverso grado. (p 121)

La vulnerabilidad es un concepto de gran complejidad, tiene un contexto amplio que comprende los aspectos humanos, socioculturales, económicos, y políticos vinculados con las desigualdades sociales basadas en la edad, el género, y los recursos económicos entre otros Blaikie (1994, citado por Galeano, 2015).

Las poblaciones que habitan en zonas costeras tropicales tienen una creciente vulnerabilidad frente a fenómenos meteorológicos extremos, cada vez más intensos y frecuentes, que son asociados al cambio climático con o sin fundamento. En efecto, este fenómeno es epicentro de variados enfoques y discusiones; se trata de un tema recurrente al que la ciudadanía y diversos actores sociales refieren como causa y efecto de problemáticas ambientales que afectan a la población mundial de manera diferenciada, pero con mayor fuerza a las zonas costeras y los países tropicales e insulares. Empero, estudios en poblaciones diversas reportan un bajo reconocimiento de las implicaciones actuales y futuras del cambio climático en sus vidas

La resiliencia es el extremo opuesto de la vulnerabilidad en una línea continua del funcionamiento de un sistema. Es decir, una comunidad es vulnerable si el cambio le causa inestabilidad y no le permite continuar las prácticas tradicionales que le definen: qué comen, dónde viven, quienes viven, cuánto viven, cómo viven. La comunidad es resiliente si puede continuar sus costumbres a pesar del cambio. La comunidad es vulnerable si el cambio le causa crisis. Dado el dinamismo de la vida biológica en este planeta, no todos los sistemas son ni tienen que ser resilientes, cada comunidad se encuentra en un determinado nivel de vulnerabilidad o riesgo, dado que puede estar dado por la morbilidad y en constante cambio y adaptación individual y social.

La resiliencia en Psicología se ha focalizado principalmente en la resiliencia como constructo individual enfatizando que los factores protectores pueden provenir del ámbito comunitario, familiar e individual. No obstante, son menos numerosos los enfoques que conciben la resiliencia como una fortaleza que se desarrolla fruto de las interconexiones sociales, cuando las colectividades y comunidades humanas hacen frente de manera creativa y activa a los desafíos del entorno, sean éstos catástrofes humanas, naturales o hechos traumáticos colectivos

Por otro lado, y respecto a los correlatos psicosociales y posibles efectos de la resiliencia comunitaria, se constató que la resiliencia comunitaria se asociaba con las variables criterio. A nivel micro e individual se asoció con los indicadores de bienestar subjetivo, mostrando que las comunidades resilientes pueden contribuir al bienestar de sus miembros, a su satisfacción con la vida, al afecto positivo y al bienestar eudaimónico, el cual implica el desarrollo de fortalezas individuales, proporcionado sentido a la vida, auto aceptación, crecimiento personal, relaciones positivas con los demás y auto-competencia. La relación directa entre capital social y resiliencia comunitaria, indicando que son más resilientes las comunidades que participan activamente en organizaciones formales y que cuentan con una mayor red de apoyo. Al mismo tiempo, el estudio señala que un evento estresante, como el terremoto de Chile en el año 2010, favoreció la creación de nuevo capital social, así como la modificación de las estructuras institucionales y su comportamiento adaptativo o emergente.

Vannucchi (2022), aborda la resiliencia:

como un conjunto de dinámicas e interacciones entre elementos de distintos campos o dimensiones: económico, físico-espacial, natural, político, cultural, social, con figurantes de entramados o sistemas que hacen posible la vida humana y durante eventos climáticos, se expresan

menos vulnerabilidad y mayor sostenibilidad a largo plazo, convirtiéndolas en ruta a seguir para incrementar sostenibilidad fuerte y la productividad. (p119)

León (2023), realiza un análisis sobre la resiliencia exponiendo la importancia de construir instituciones mejor preparadas, más resilientes y capaces de enfrentar los desastres naturales, se considera una necesidad encontrar vías que conduzcan al desarrollo sostenible que disminuya el riesgo de desastre por la urbanización no planificada, la degradación ambiental y el inadecuado ordenamiento territorial. Dichos entramados pueden caracterizar el hábitat de grupos humanos particulares, en tiempo y espacio específicos, pudiendo establecerse entre ellos, relacionamientos sistémicos de carácter horizontal y vertical. Además, desde la concepción de la sustentabilidad, significa que cuando se habla de riesgos y vulnerabilidad este es pensado en la interrelación de estas tres dimensiones natural, social y cultural. Los autores de esta investigación consideran que las adaptaciones son procesos que requieren de tiempo y de creación de actitudes, y formas de comportamientos es ahí precisamente donde influye la resiliencia como herramienta para la auto conservación.

En la actualidad, las teorías respecto a la resiliencia comunitaria se expanden para reflejar la amplia capacidad de las comunidades para responder de diferentes formas a un cambio social o ambiental inesperado. En Norteamérica se han identificado dos líneas centrales: una orientada a los Sistemas Socio-ecológicos y la otra focalizada en la Perspectiva de la Psicología del desarrollo y la salud mental. La primera se asocia con relaciones adaptativas y aprendizaje en sistemas sociales ecológicos. La segunda identifica el desarrollo de fortalezas en la comunidad y la construcción de resiliencia a través de la acción y auto-organización con atención a vínculos, valores y creencias, conocimiento y aprendizaje, redes sociales, gobernanza colaborativa, diversificación económica, infraestructura, liderazgo y perspectiva. Según Gómez & Marín (2023), las adaptaciones en contextos con condiciones difíciles de conectividad entre el docente y la comunidad coadyuvan a disminuir el sentido de la comunidad y contribuyen a la autodefinición y a la proyección social como fuente de experiencias de intercambio social.

Es importante reconocer cuáles son los factores de riesgo y vulnerabilidad para trabajar conscientemente en aumentar la resiliencia de manera general en la isla de Cuba desde las comunidades. La resiliencia no resulta de la imposición de políticas gubernamentales ni por la distribución de folletos, a pesar de que sí es la realidad del cambio climático. Para satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las

posibilidades de las generaciones del futuro para atender sus propias necesidades demanda de una sostenibilidad que se logra combinando tres dimensiones: económica, social y ambiental. La gente no va a adoptar o mantener comportamientos nuevos si no le hacen sentido a su vida diaria se requiere de compartir información, estableciendo conversaciones entre la investigación y el conocimiento tradicional, de manera que la información esté disponible de forma amplia e igualitaria, articulando las predicciones con lo que la gente está viendo a diario en su vida y en su tierra.

El objetivo del presente artículo es demostrar los resultados de un trabajo que permite construir la resiliencia comunitaria desde una institución educativa en la barriada de Obourke del municipio de Cienfuegos con la participación de la Universidad Carlos Rafael Rodríguez. Este estudio se divide en dos momentos: el primero consistió en la realización de un diagnóstico de la comunidad y el segundo en el desarrollo de actividades teórico-metodológicas para dejar constancia del aprendizaje que conllevó a lograr la resiliencia comunitaria. Las actividades llevadas permiten encontrar vías para favorecer la mitigación de los efectos cambio climático. Quedó claro que la experiencia de los sujetos abre la posibilidad de analizar las futuras situaciones de desastres desde una visión integral descubriendo sus contradicciones y sus límites

## MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación centra el estudio en la comunidad de O'bourke, ubicada en la ciudad de Cienfuegos. La situación del ambiental en esta localidad ha presentado diferentes problemáticas, condicionadas primeramente por el cambio climático, que cada vez se hace más perceptible, los cambios de uso de infraestructuras subutilizadas o abandonadas para convertirlas en residencias constituyen una de las medidas tomadas como forma de solución rápida a las demandas existentes, localizadas en zonas no idóneas por su calidad ambiental.

La investigativa de tipo cualitativa exige el empleo de diversos métodos del nivel del conocimiento empírico y sus correspondientes instrumentos, para profundizar en el objeto de estudio (resiliencia comunitaria para enfrentar desastres de origen natural) desde una posición científica, y determinar los elementos susceptibles de mejora en el proceso. La encuesta se aplicó a los docentes de escuelas pertenecientes a la comunidad en estudio, antes y después de su participación en las actividades de preparación, para el diagnóstico inicial y sistemático de necesidades y potencialidades. Por otra parte, la observación participante fue empleada por los docentes de la facultad de Ciencia sociales y Educación de la Universidad de

Cienfuegos) durante el desarrollo de las actividades de, para la actualización permanente de dicho diagnóstico.

El diario del investigador permitió la sistematización de las anotaciones derivadas de las sesiones de trabajo metodológico realizadas con los coordinadores de las actividades. Mientras que la entrevista fue el método seleccionado para su uso con actores sociales y del gobierno local un tiempo después de la culminación de las actividades teórico-metodológicas, con el propósito de medir su impacto en contenidos como, por ejemplo. La evaluación del riesgo desde una gestión transversal y transectorial que explore las sinergias entre esfuerzos de las instituciones comunitarias, de manera que las mismas se enfoquen en aspectos tales como, la planificación del cumplimiento de los planes, programas, políticas y proyectos implementados. La encuesta se realiza en consideración con todo un proceso de aprendizaje recíproco entre investigadores y la población conocida donde prevalece la evaluación de percepción del riesgo. En los que se ajustan dicha percepción mediante elementos de cálculo como el nivel Medio o reducible: este nivel es relacionado al riesgo que la sociedad es capaz de vivir con él.

El nivel de riesgo alto: es aquel riesgo que incide directamente en la seguridad de la sociedad y su desarrollo sostenible, asegura beneficio neto y su reducción es posible, pero a mediano y largo plazo por su costo. El nivel Intolerable o no aceptable, de esa manera se valora cómo han afectado los desastres y el grado de resiliencia de las personas, las infraestructuras, el ambiente y medios de vida y por supuesto condiciones socio-económicas.

Otro elemento de importancia para valorar el riesgo es, el monitoreo del riesgo se concentra en la actuación tanto de los actores sociales e institucionales que están involucrados en este tipo de proceso, la formulación y caracterización de un proceso integral de la cultura del riesgo, el cual en últimas pretende promover y difundir el conocimiento de riesgo de desastres, permitiendo la toma de decisiones asertivas y orientadas al desarrollo de procesos de manera que se dinamice el papel de las comunidades y su componentes riesgos y vulnerabilidad como elementos que coexisten para generar comportamientos, asociados a la búsqueda de los conocimientos tradicionales de las diversas comunidades. Cada uno de estos instrumentos significa el diagnóstico para comprender la situación con respecto a la resiliencia individual y colectiva que se pretende alcanzar en la comunidad O'Bourke.

Astudillo y Sandoval, (2019) la resiliencia comunitaria:

Es la expresión agentiva-territorial del proceso riesgo-desastre, y se traduce en la concienciación del socio natural, la emergencia de nuevos sujetos ecopolíticos y el

fortalecimiento del tejido comunitario basado en el apego al lugar, así como el relevo de capacidades de afrontamiento fundadas en saberes, memoria colectiva, percepción y aceptación diferenciada entre riesgos y las vulnerabilidades entre comunidades. (pp 79).

El cambio efectivo y la resiliencia requieren la colaboración espontánea pero centrada en un proyecto que responda al problema. Se realizaron dos estudios: el primero se realizó para analizar el diagnóstico de la comunidad referenciada, O'Bourke y el segundo estudio está enfocado en proponer actividades teórico-prácticas donde prevalezca la participación de la comunidad y la universidad.

**Primer momento.** Análisis del diagnóstico de la comunidad de O'Bourke

Objetivo: Diagnóstico y caracterización de la comunidad de O'Bourke

Existe una imbricación entre los problemas ambientales y sociales en el mundo contemporáneo debido a que, en los últimos años han sido ocupados territorios y modificados otros a causa de la búsqueda intensiva de recursos de los ecosistemas. Esto, necesariamente, produce cambios, y en muchos casos los cambios conllevan a la degradación ambiental: deforestación, erosión de suelo, pérdida de biodiversidad, disminución de suministro y deterioro de la calidad del agua potable. A lo anterior se suma el tratamiento de la gestión del riesgo y la vulnerabilidad como herramienta notable que favorece e impacta en la calidad de vida, también medible en la calidad de la vivienda, los espacios públicos, los servicios, la infraestructura, la movilidad, que a su vez implica integrar factores, objetivos y subjetivos, de múltiples dimensiones.

El crecimiento y desarrollo actual de la ciudad de Cienfuegos se sustenta sobre la base de un potencial natural diverso, cuyos valores ecológicos se encuentran sometidos a una fuerte presión, tanto por fenómenos de carácter natural, como antrópicos (mal manejo y continuo proceso de intervención urbana), generándose una serie de problemas que de manera progresiva han deteriorado su calidad ambiental. Tales valores hacen posible el desarrollo de diferentes actividades humanas: residencial, industrial, marítimo-portuaria, agropecuaria, pesquera, turístico-recreativa; así como la conservación de ecosistemas de alto valor florístico que excede los límites de la ciudad en este entorno.

Los impactos potenciales se logran apreciar mediante la intervención humana, en el cual, varían en función de dicha intervención, lo que se entiende por modificación que sufre el medio ambiente como consecuencia de las actividades humanas, que, generalmente, empeora su

calidad. De manera general el territorio de Cienfuegos, estará expuesto a diferentes peligros naturales y tecnológicos; identificados y caracterizados en un análisis cualitativo y cuantitativo preliminar del riesgo y la vulnerabilidad, que permitan estimar las consecuencias que representan y la probabilidad de ocurrencia de un daño, lo cual permite proceder a una evaluación económica, lo cual se refiere a la estimación de las pérdidas esperadas (bienes materiales y recursos económicos) De ahí, que resulte imprescindible discernir y considerar todos aquellos factores de riesgos significativos. El cuidado de los ecosistemas naturales y sociales ha sido ignorado por parte de los pobladores de O'Bourke, ya que en la zona de la playa como en lugares urbanos se han hallado vertederos que han favorecido el desarrollo de enfermedades y de animales indeseados que afectan la salud humana.

La muestra es no probabilística, intencional, según los criterios de Hernández et al. (2014) se encuentra conformada por las personas que cumplen la función de especialistas a las que se les aplica la entrevista en profundidad, y que a su vez cumplen el papel de informantes claves. La muestra total es de 7 personas, debido a que es de interés conocer las opiniones de los delegados de las circunscripciones del Consejo Popular O'Bourke de la ciudad de Cienfuegos. Selección de criterios:

Los informantes clave fueron seleccionados por poseer dominio histórico, social, político y ambiental del Consejo Popular O'Bourke.

1. Haber vivido en la comunidad desde hace más de 5 años.
2. Estar vinculado a los procesos políticos de la comunidad.
3. Poseer un profundo conocimiento del lugar y de su entorno.

Los informantes claves coincidieron que existe baja percepción social de riesgo. En el Consejo Popular de O'Bourke existe regularmente un adecuado nivel de respuesta. Sin embargo, en la etapa durante el desastre, no se cumple lo planteado al ciclo que corresponde a la gestión de riesgo.

Esto trae como consecuencia que las gestiones prospectivas, correctivas y reactivas no actúan de forma suficiente en la reducción de las condiciones de riesgo existentes.

La gestión correctiva actúa para reducir las condiciones de riesgo existentes. Se enfoca a la promoción de medidas y acciones de prevención y mitigación que coadyuvan a reducir la vulnerabilidad y los riesgos existentes, así como a incrementar y fortalecer las capacidades y la resiliencia comunitarias.

La gestión prospectiva se enfoca a la promoción de medidas y acciones de prevención y mitigación que coadyuven a reducir la vulnerabilidad y los riesgos existentes, así como a incrementar y fortalecer las capacidades y la resiliencia comunitarias. Se pueden diseñar estrategias de planificación y ordenamiento territorial que promuevan, por ejemplo, la reubicación de asentamientos humanos y de instalaciones críticas como escuelas y hospitales situados en zonas de alto riesgo, la organización y preparación comunitaria en desastres y la ejecución de obras de mitigación, entre otros aspectos. Implica adoptar medidas y acciones en la planificación del desarrollo para la prevención de riesgos.

La gestión reactiva se concentra principalmente en la preparación y la respuesta a emergencias. En este tipo de gestión se enfoca en la preparación institucional y comunitaria para responder de la manera más adecuada al desastre.

Se realiza encuesta sobre el contexto sociocultural comunitario, el espacio natural, cultural y socio ambiental donde el desarrollo local es el resultado de múltiples intercalaciones que se establecen entre los diferentes actores sociales en busca de su beneficio, es el espacio donde tiene lugar todo tipo de actividad e incluye recursos naturales, socioeconómicos, histórico -culturales e infraestructurales. Nuestro interés se centra en la resiliencia comunitaria situada en las comunidades y grupos primarios (vecindario, barriadas, familias y distintos grupos etarios, centrados en la comunidad y que proporcione herramientas en una vertiente aplicada para planificar intervenciones comunitarias eficaces basadas en evidencias y constatadas.

En este efecto se constata estadísticamente que los habitantes de las zonas de mayor vulnerabilidad, afectadas por situaciones de desastres, muestran una variedad significativa entre los participantes. Por ejemplo, si las personas perciben que viven en la zona con riesgos y conocen los factores que les provee beneficios y desventajas. Además, se confirma que existe cierta variabilidad entre los habitantes por la entrada y salida del lugar, por lo que es necesario realizar espectros o análisis más precisos aportados por los habitantes de mayor tiempo en esta comunidad.

En tal sentido, es importante destacar que en casi todos existe un conocimiento tradicional que los clasifica como medianamente preparados. En cambio, la realidad se expresa a partir de los datos obtenidos en la encuesta, el 46,5% percibe que los riesgos del lugar son medio, el 18,9% consideran, que es alto y necesitan de preparación. Un 24% de los miembros de la comunidad saben

cómo las inundaciones, los huracanes, los incendios, la sequía afectan a su gente, y saben cómo llegar a las personas de la comunidad más vulnerables, por ejemplo, personas mayores, discapacitadas, o de condiciones precarias de vivienda.

Al analizar que estas percepciones se valoran de la siguiente manera, en primer lugar, no se producen por igual en todos los habitantes y existe un predominio de opiniones al considerar que ha aumentado la percepción a partir de la pandemia por Covid-19.

El análisis del conjunto de resultados permite afirmar que, en general, todos los encuestados, valoran necesaria la preparación para lograr resiliencia en la comunidad, también la encuesta constató una mejora en la autonomía y responsabilidad de los habitantes. Esta percepción identifica condiciones diferentes al cuestionar en algunos casos que las posibles limitaciones económicas influyen en la capacidad de resiliencia de cualquier individuo, otros valoran que lo importante es prepararse, porque es la vida lo más importante y que se requiere protección. De ahí depende la calidad, seguridad y confianza para enfrentar cualquier situación en el futuro.

**Segundo momento.** Propuesta de actividades teórico-prácticas para la comunidad de O'Bourke.

La propuesta se fundamenta en actividades teórico-prácticas que se sustentan en los siguientes principios:

**Principio de igualdad:** Todas las personas naturales tendrán la misma ayuda y el mismo trato al momento de atenderseles con ayuda humanitaria, en las situaciones de desastre y peligro.

**Principio de protección:** Los residentes en Colombia deben ser protegidos por las autoridades en su vida e integridad física y mental, en sus bienes y en sus derechos colectivos a la seguridad, la tranquilidad y la salubridad públicas y a gozar de un ambiente sano, frente a posibles desastres o fenómenos peligrosos que amenacen.

**Principio de auto conservación:** Toda persona natural o jurídica, bien sea de derecho público o privado, tiene el deber de adoptar las medidas necesarias para una adecuada gestión del riesgo en su ámbito personal y funcional, con miras a salvaguardarse, que es condición necesaria para el ejercicio de la solidaridad social.

**Principio participativo:** Es deber de las autoridades y entidades del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres, en Cuba (Defensa civil) reconocer, facilitar y promover la organización y participación de comunidades, asociaciones cívicas, comunitarias, vecinales, de voluntariado y de utilidad común. Es deber de todas las



personas hacer parte del proceso de gestión del riesgo en su comunidad

**Principio de diversidad cultural:** En reconocimiento de los derechos económicos, sociales y culturales de las personas, los procesos de la gestión del riesgo deben ser respetuosos de las particularidades culturales de cada comunidad y aprovechar al máximo los recursos culturales.

**Principio del interés público o social:** En toda situación de riesgo o de desastre, el interés público o social prevalecerá sobre el interés particular. Los intereses locales, regionales, sectoriales y colectivos cederán frente al interés nacional, sin detrimento de los derechos fundamentales del individuo y, sin demérito, de la autonomía de las entidades territoriales.

**Principio de precaución:** Cuando exista la posibilidad de daños graves o irreversibles a las vidas, a los bienes y derechos de las personas, a las instituciones y a los ecosistemas como resultado de la materialización del riesgo en desastre, las autoridades y los particulares aplicarán el principio de precaución.

**Principio de gradualidad:** La gestión del riesgo se despliega de manera continua, mediante procesos secuenciales en tiempos y alcances que se renuevan permanentemente.

**Principio sistémico:** La política de gestión del riesgo se hará efectiva mediante un sistema administrativo. El sistema operará en modos de integración sectorial y territorial; garantizará la continuidad de los procesos, la interacción y enlazamiento de las actividades mediante bases de acción comunes y coordinación de competencias. **Principio de coordinación:** La coordinación de competencias es la actuación integrada de servicios tanto estatales como privados y comunitarios.

Las actividades se realizan con el lenguaje corriente, precisamente, para un fin: entre ellos, la adquisición de ciertas competencias para su conocimiento y formación de capacidades emocionales del individuo. Así, se parte de la motivación para que pasen momentos entretenidos que, al mismo tiempo, beneficien su aprendizaje. Partir de enseñanzas previas, que irán intensificándose gradualmente hasta que asimilen los conocimientos en un proceso gradual alcanzando la realidad y descubriendo los problemas que en ella se encuentran a través de la acción reflexión- participación inmediata o acción diferida.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A partir de una revisión orientada a la búsqueda de estudios de esta naturaleza se analizaron publicaciones y se registraron los resultados, reflexiones, sugerencias que

inciden en el resultado de la investigación por ejemplo Magis (2010) señala:

La resiliencia comunitaria como la existencia, desarrollo y compromiso de los recursos comunitarios por los miembros de la comunidad para enfrentar un ambiente adverso. Sin embargo, otros autores proponen definiciones más amplias que abarcan tanto la capacidad de prevención como la de recuperación una vez que la adversidad ha tenido lugar. (p 410)

El análisis sobre la resiliencia comunitaria abordado por es un concepto multidimensional dentro del que podemos identificar tres grandes dimensiones. El bienestar social integra elementos sociales y culturales que promueven la salud mental y que están relacionados con las bases reales de las creencias implícitas positivas sobre el yo, el mundo y los otros" Páez (2007, citado por Alzugaray et al., 2018, p.172) El contacto social, las relaciones interpersonales, el arraigo y los contactos comunitarios, así como la participación social incrementan el bienestar de las comunidades. El bienestar, a su vez, se asocia al capital social, Es decir, al conjunto de recursos derivados de la red de relaciones interpersonales en las que participa el sujeto.

Entre los factores principales que influyen en la resiliencia: identificación de riesgo, evaluación del riesgo, sistematización y monitoreo del riesgo. La identificación de riesgo por parte de los individuos desde dentro de la comunidad es quizás el elemento más importante que permite el incremento de la resiliencia. Si las personas perciben que una acción o actividad no presenta riesgo, van a continuar realizándola. No habrá cambio de comportamiento. En cambio, si conocen y se logra la interacción academia comunidad, aunque van a continuar, pero aumenta la percepción de riesgo, al cual depende del conocimiento tradicional articulado con lo que es individual y socialmente aceptado como realidad prospectiva. La percepción es producto del filtro que los individuos imponen a la información que reciben, que depende en gran medida de varios factores como la edad, el género, la idiosincrasia, la sociedad en que se desarrolla las políticas públicas que se conciben y el acceso al conocimiento.

Los problemas comunes que los entrevistados identifican en estas tres localidades están asociados a la economía, destacan la existencia de empleos mal remunerados, lo que deriva en migración de la población sobre todo masculina. Los pobladores expresan que conocen cómo establecer comunicación con líderes comunitarios e identificar a los miembros de la comunidad más vulnerables a los impactos climáticos y a quienes su política busca beneficiar e involucrarlos en el proceso, manifiestan que no

existe un seguimiento a lugares vulnerables o en riesgos en la comunidad de O'Bourke. Expresan que no se revisan las políticas de recuperación de desastres, incluido el despliegue de ayuda y recursos y la implementación de acciones de recuperación para no perpetuar el daño a quienes más necesitan ayuda. Por tanto, se agravan las situaciones en algunos casos, la mayoría de los encuestados aseguran que los miembros de la comunidad con cierto grado de marginalidad se convierten en los de mayor riesgo, por ejemplo, los alcohólicos los ancianos, lo cual clarifica que los programas sociales no están bien estructurados. Asimismo, la participación en encuentros colectivos facilitó la comunicación y el compartir social de las emociones, lo que permite reforzar la integración social y la percepción de un clima emocional positivo los encuestados refieren que, la comunicación preventiva o reactiva ante cualquier situación de desastres es de primer orden, aunque vale aclarar que exponen de acuerdo a su experiencia en como habitante que las pérdidas humanas han sido escasas en esta comunidad.

Las actividades de lograron el protagonismo y participación activa de la población en varias las dimensiones (aprendizaje motivación, satisfacción participación, sentido de pertenencia y conformación de un sistema de trabajo que permita conocimiento sobre la afectación que puede provocar el cambio climático, para lograr su adaptación.

Con mayor detalle el resultado se concibe en el beneficio que alcanzan las personas con menos ventajas o simplemente otorgar cierta prioridad a las menos aventajadas.

Entre los objetivos generales de las actividades teórico-metodológicas se encuentran:

1. Realizar una tarea integrada y concertada entre instituciones y comunidad.
2. Facilitar que las personas participantes en las actividades teóricas- metodológicas sean creadoras de su propio proceso de aprendizaje desde su radio de acción.
3. Hacer un acercamiento de contraste, validación y cooperación entre el saber científico y el saber popular.
4. Aproximar comunidad e instituciones para crear alianzas que incidan en el aprendizaje
5. Armonizar metodologías y herramientas para la evaluación de daños y pérdidas causadas por desastres locales en términos económicos, sociales y ambientales.

#### **Actividades teórico- metodológicas.**

-Realizar un diseño de participación integral de la población, los adolescentes y jóvenes de las circunscripciones del Consejo Popular O'Bourke. Cienfuegos.

-Entrenamiento con los líderes de la comunidad, en el cual se verifiquen los aspectos participativos culturales, sociales, económicos, políticos y ambientales en cuanto a las problemáticas que se encuentran en su entorno

-Convocar un evento sobre riesgos de desastres en la propia comunidad logrando la inclusión participativa.

- Creación de mapas para describir las principales amenazas (o los focos potenciales de desastres naturales) que puedan afectar a los bienes en común de dicha comunidad.

-Implementar y facilitar iniciativas aceleradas que respondan las políticas trazadas por el gobierno como la Tarea Vida.

#### **Actividad 1 situación medio ambiental en Cienfuegos**

**Objetivo.** Organizar coloquio sobre situación medioambiental de Cuba y de Cienfuegos.

#### **Contenido.**

Los riesgos ambientales constituyen una de las principales limitantes de la sustentabilidad del desarrollo humano. En el caso del cambio climático, los riesgos se encuentran asociados a amenazas globales potencialmente destructivas y al grado de vulnerabilidad y exposición de la población. Experiencias recientes en países como Japón, EEUU Y Brasil con un alto desarrollo científicos y tecnológicos los eventos de pequeña escala pueden convertirse en grandes desastres para poblaciones expuestas en función de la adscripción geográfica; la desigualdad social relacionada específicamente al tipo de construcción de viviendas y su localización; el nivel de organización comunitaria y la calidad de la gestión gubernamental, entre otros factores.

Se realizan un análisis de la evolución ambiental de los últimos 20 años en Cuba y Cienfuegos. En cuanto a efectos del clima, la vegetación y contaminación del aire, el agua. Se hace referencia a las características físico-geográficas del territorio cienfueguero, propician el riesgo y la vulnerabilidad de este ante la ocurrencia de fenómenos tales como, inundaciones por intensas lluvias, las penetraciones del mar y las afectaciones por fuertes vientos. Las zonas de mayor peligro se ubican en los planos de inundación de los ríos y arroyos, por la combinación de varios factores, como pendientes planas, suelos con insuficiente drenaje y la existencia de áreas con escurrimiento laminar.



También en la ciudad se incrementan inundaciones por la falta de drenajes generados por el aumento de la urbanización. De igual manera sucede con las penetraciones marinas, la costa baja y acumulativa está más expuesta a la afectación, por lo que se evalúan los riesgos de: alto de afectación por (ciclones tropicales, tormentas locales y severas), medio por (sismo), medio (intensas lluvias). Medio (incendios rurales), bajo (sequía).

El análisis de los resultados alcanzados luego de la actividades teórico- metodológicas las muestras de 80 personas de la comunidad conocen sobre la situación que tiene en su comunidad para contribuir desde su entorno a la resiliencia. Que la preparación para el enfrentamiento a fenómenos naturales, revela que 72 de los participantes el 57,6% de los participantes experimentan beneficio en su comunidad por la manera que lograron aprender insertarse, por la mientras que el resto 6,4 % indica no poseer intereses el tema.

## CONCLUSIONES

La propuesta de actividades teórico- metodológica permite abrir el camino hacia la relación universidad- gobierno -comunidad ante la realidad que enfrenta la humanidad (el cambio climático) tomando como herramienta para su ejercicio las dimensiones del riesgo y la vulnerabilidad para que se logre la resiliencia comunitaria desde un contexto real, donde la evaluación del riesgo incluye construcción social del riesgo que a su vez conduce a la renovación y al desarrollo de la comunidad en el caso que refiere la investigación la comunidad de O'bourke en la ciudad de Cienfuegos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Astudillo Pizarro, F. & Sandoval, J. (2019). Comunidades en movimiento ante el cambio climático. ¿Resistentes o resilientes? El caso de Paipote, Chile. *Rev Ecología Política*, 58, 79-83. <https://www.jstor.org/stable/26947461>
- Alzugaray, C., Basabe, N., Muratori, M., García, F., & Mateos Pérez, E. (2018). Psicología comunitaria positiva y resiliencia comunitaria: una propuesta de instrumento. Asociación Chilena de Psicología Positiva. *Revista Latinoamericana de Psicología* 4(5) 169-184 <http://hdl.handle.net/11336/176570>
- CNN. (2020). *Cambio-Climático-costo de las catástrofes-naturales*. Cadena de Noticias por Cable.
- Galeano Valbuena, M. F. (2015). *Implicaciones de un modelo para la gestión del riesgo de desastres: Caso comunidad andina*. [Tesis de grado, Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá].
- Gradaille Ramas, E., Zumeta Fernández, R., & Rubio Gradaille, M. A. (2021). El legado ético de Paulo Freire: reflexiones de sus aportes al siglo XXI. *Conrado*, 17(81), 220-225. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000400220&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000400220&script=sci_arttext&tlng=en)
- Gómez-Navas, D., & Marín-Riva, M. D. P. (2023). Educación en confinamiento en Colombia: Una mirada a las relaciones familia-escuela en tiempos de pandemia. *Revista mexicana de investigación educativa*, 28(98), 837-86. ISSN-e 1405-6666. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662023000300837&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662023000300837&script=sci_arttext)
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista. M. P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill Interamericana.
- León, L. (2023). *Superación profesional del docente universitario en gestión de riesgo y vulnerabilidad de desastres de origen natural generados por el cambio climático*. [Tesis doctoral. Universidad de Cienfuegos]. <https://www.ucf.edu.cu>
- Magis, K. (2010). Community resilience: An indicator of social sustainability. *Society and Natural resources*, 23(5), 401-416. <https://doi.org/10.1080/08941920903305674>
- Martínez Rubiano, M.T. (2015). *La construcción del conocimiento científico del riesgo de desastres*. [Tesis en opción de doctor en Geografía. Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia]. <https://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/1380>
- Medina Sansón, L., Martínez Leina, C. A. (2022). Adaptación al cambio climático en la producción ejidal de maíz en el estado de Chiapas, México. *Regiones y Desarrollo Sustentable*, XXII (43). <http://coltlix.edu.mx/openj/index.php/ReyDS/article/view/231>
- Vannucchi, C. (2022). Geografía del decrecimiento ambiental. La experiencia mexicana en la resiliencia comunitaria frente al cambio climático. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 9(2), 113-126. DOI: 10.21500/23825014.6